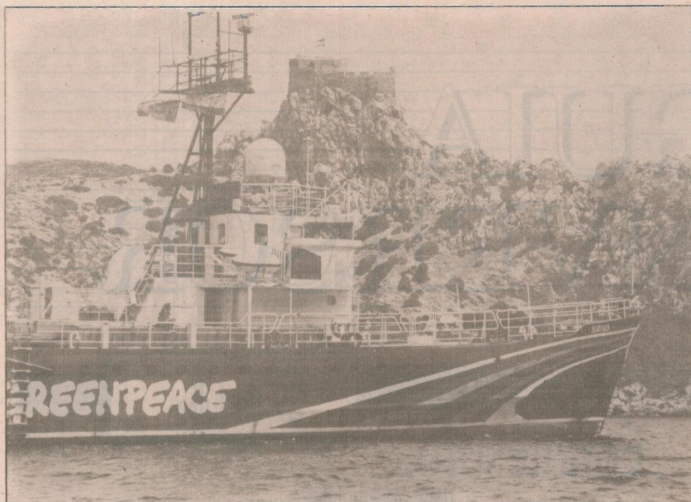
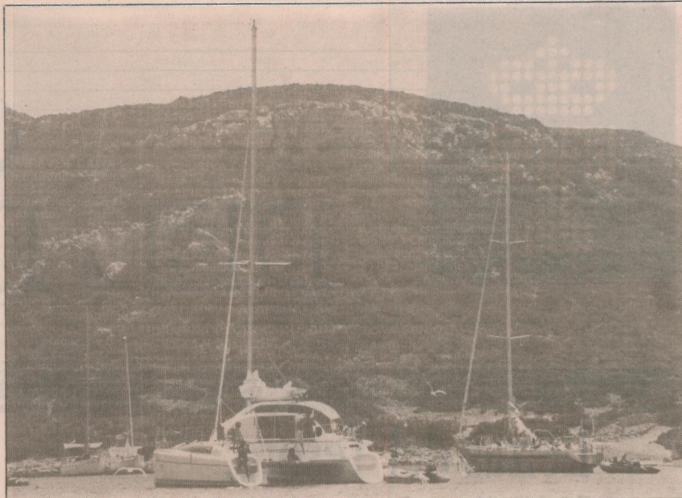




El buque insignia de Greenpeace se desplazó ayer hasta aguas de Cabrera.



Menos de cuarenta embarcaciones fondeaban en el puerto de Cabrera, única zona autorizada.



Xavier Pastor asegura que no existen dificultades para obtener los permisos de acceso a Cabrera.



Las lanchas de vigilancia de Icona controlan todo el litoral del archipiélago.

Comprobar el cumplimiento de las normas

La organización ecologista Greenpeace vigila Cabrera para que no se produzcan infracciones

LOURDES TERRASA

FOTOS: CARLOS AGUSTIN

La organización ecologista Greenpeace desplazó ayer hasta el archipiélago de Cabrera su buque insignia, el «Sirius», para comprobar el cumplimiento de las normas provisionales de uso y gestión del parque nacional.

En la mañana de ayer eran menos de cuarenta las embarcaciones fondeadas en el puerto de Cabrera —se permite un máximo de cincuenta— y las lanchas «zodiac» de vigilantes de Icona controlaban el litoral.

El presidente de Greenpeace-España, Xavier Pastor, aseguró: «damos todo nuestro apoyo al parque nacional de Cabrera y al plan de gestión porque es un triunfo importante».

pero lamentó que «un parque nacional, por el que hubo una gran movilización popular, ahora encuentre otra respuesta contraria por parte de un sector muy concreto relacionado con las actividades náuticas».

Xavier Pastor insistió en que «hay mucha otra gente que quiere el parque nacional y puede ir a Cabrera pidiendo el permiso, porque no existe ninguna dificultad para conseguirlo».

El presidente de Greenpeace-España calificó de

«demagógicas» las afirmaciones lanzadas desde los sectores náuticos cuando se aseguró que Cabrera había sido «expropiada desde Madrid». Xavier Pastor aclaró que «eso no es cierto, porque el que quiera ir a Cabrera, puede hacerlo».

Xavier Pastor criticó el hecho de que «nadie de Anade dijo nunca nada a favor de Cabrera ni en contra de las maniobras militares, y ahora dicen que quieren defender Cabrera».

El presidente de Greenpeace-España se pronunció también en contra de la iniciativa popular presentada en el Parlamento para la tramitación de una proposición de ley que modifique la actual Ley de Cabrera y permita la libre navegación y fondeo.

Greenpeace estará representada en el Patronato del parque nacional de Cabrera y su objetivo, según aseguró Xavier Pastor, «es que no se rebajen las cotas de protección».

En ese sentido añadió que «si la flexibilización de las normas es meramente administrativa, nos parece bien, pero si afecta a la protección, nosotros estaremos en contra».

La primera vez que el buque insignia de Greenpeace entró en el Mediterráneo fue en 1986, para

hacer campaña en favor de la conservación de Cabrera, un año después de que se constituyera la rama española de la organización ecologista.

El «Sirius» fue protagonista entonces de una espectacular intervención para interceptar las maniobras militares previstas por el Ministerio de Defensa.

Xavier Pastor recuerda que «desde entonces, Greenpeace siempre ha manifestado que el principal problema de Cabrera, en tierra, eran las maniobras militares con presencia de 1.500 hombres y bombardeos», pero el presidente de la organización aclara que «para los fondos marinos el principal daño no fue causado por los militares, sino por la masiva presencia de embarcaciones de recreo».

Desde Greenpeace se aclara que no existe una postura antimilitarista por parte de la organización «mientras los militares mantengan una actitud tranquila en Cabrera».

Cabe recordar que, tras la aprobación en el Congreso de la Ley de declaración de Cabrera como parque nacional, Greenpeace manifestó su postura contraria a que quedara abierta la posibilidad de realizar maniobras en el parque nacional, así como el hecho de que el Ministerio de Defensa designara al subdirector del parque.

Greenpeace echó entonces en falta una regulación de la actividad pesquera que condujera paulatinamente a la desaparición en las aguas del parque nacional, así como fórmulas de indemnización.

Xavier Pastor se integrará en el Patronato del parque nacional de Cabrera

Greenpeace critica la polémica lanzada desde el sector relacionado con los clubes náuticos